

único sueño tranquilo de su vida, ¡libres al fin de la miseria y del hambre! (Gran ovación).

¡Trabajadores de Monterrey! La prensa anuncia la deportación de 40.000 trabajadores mexicanos más de California. El órgano del PNR comienza a agitar nuevamente los viejos planes de colonización agrícola. Se pretende sacar de nuevo a luz el famoso Comité de Repatriación, ese Comité de ladrones. (Aplausos. Risas). Monterrey recibirá seguramente una parte de los nuevos “repatriados”. Nuestra tarea, la tarea de Uds., trabajadores de Monterrey, consistió en orientar, organizar y apoyar a esos hombres para la lucha por socorro inmediato, efectivo, en dinero y en víveres. ¡La tarea de Uds., consiste en impedir que los demagogos criminales del PNR sigan enviando gente desocupada al infierno de las costas, al paludismo, al hambre y a la muerte!

Y así el gobierno alega carecer de fondos, allá él. Es posible que no haya fondos en la Tesorería. Pero, camaradas, nosotros sabemos bien que los Ministros, los Generales, los diputados, los sucesos de la “FIUSA” (ese negocio magnífico, organizado por Aarón Sáenz en Monterrey y perfeccionado más tarde en el Distrito Federal, derrochan centenares de miles de pesos en los garitos y burdeles de lujo de Tehuacán y Cuernavaca... (Ovación. Gritos: “¡Muera Sáenz! ¡Abajo los ladrones del PNR! ¡Viva el Bloque Obrero y Campesino! ¡Viva el camarada Laborde!”), nosotros sabemos que el gobierno destina 38 millones de pesos a la terminación de las carreteras estratégicas que cruzan el país y de 16 millones a la compra de barcos de guerra en España, de los cuales pagó ya dos millones y medio. Nosotros sabemos que sólo en tres meses el gobierno ha pagado 20 millones para los capitalistas, para la preparación de la guerra! Ni un centavo para dar pan y abrigo a los cientos de miles de desocupados! Esa es la política del “gobierno de la revolución”! (Aplausos. Voces: “Gobierno de millonarios”).

